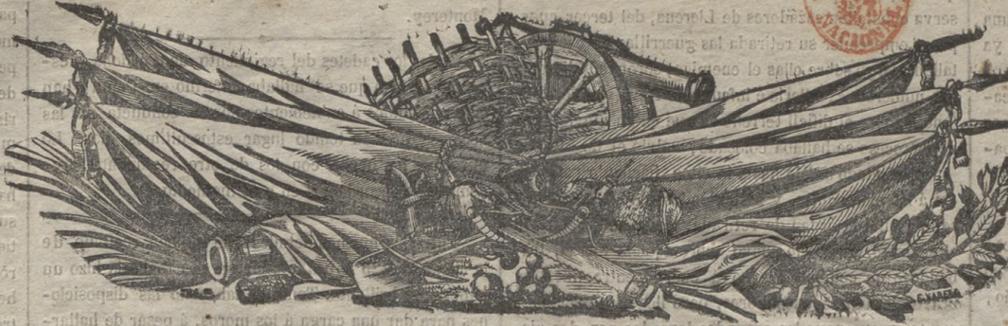


PUNTOS DE SUSCRICION.

En Madrid: En la Administracion, calle de San Bernardino...

PRECIOS DE SUSCRICION.

En Madrid, un mes... En provincias, en el extranjero...



GACETA MILITAR. PERIODICO DEL EJERCITO Y ARMADA.

EFEMERIDES ESPAÑOLAS.

- 1503. Toma de Gata, por los españoles... 1811. Toma de Tortosa por los franceses... 1836. Accion de Jana, ganada por las tropas de la Reina...

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

La augusta Real familia de S. M. continua sin novedad en su importante salud.

ORDEN DE LA PLAZA DEL 2 DE ENERO DE 1860.

Servicio para el 3. Parada.—Tarifa y Antequera. Jefe de la guardia exterior del Real Palacio.—Sr. Teniente Coronel, primer Jefe del batallon cazadores de Antequera...

GUERRA DE AFRICA.

(Correspondencia particular de la GACETA MILITAR.) Campamento del Serrallo 25 de diciembre de 1859.

Desde mi anterior es de escasa importancia lo que por aqui ha ocurrido; todo se reduce á escaramuzas, con las cuales estamos ya tan familiarizados que á nadie inspiran el menor interes.

Sin embargo, en la heroica sufrimiento con que este ejército soporta las extraordinarias contrariedades con que el cielo parece querer apurar nuestra resignacion, estamos levantando un monumento en verdad tan glorioso como el que podria construirse con sangrientos trofeos ganados en cien batallas.

Digamos una palabra, pues bien lo merecen, acerca de estas contrariedades que nos dan el derecho de reclamar un puesto preferente entre todos los ejércitos del mundo.

No bien nuestros valientes acababan de pisar estas playas, cuando pudo decirse que los elementos tomaban á su cargo el hacer lo que no podian sus salvajes moradores. Soldados que acaban de salir de un clima benigno y de la temperancia de una vida normal, se vieron sin transicion alguna trasportados al extremo opuesto, bajo condiciones tan duras que ni á la mas sagaz prevision le habria sido dado remediar.

El temporal cortaba nuestras comunicaciones con la madre patria, y se fueron pasando dias y dias sin que pudieran completarse los recursos indispensables á nuestra situacion. No tardaron en declararse las enfermedades, y entre ellas la que de algunos años á esta parte podria llamarse terrible compañera de la guerra.

Algunas son ya las victimas que ese funesto azote nos ha arrebatado. En medio de todo eso, nuestro Ejército tuvo que resistir á un enemigo superior, entonces, desproporcionadamente en número, entusiasmado por un odio tradicional, por el fanatismo religioso y por el espíritu de independencia en su mayor exaltacion.

Como resistieron nuestros soldados esos contratiempos? Nadie puede decirlo mejor que los mismos que intentaron abrumarlo. Establecieronse los reducidos; lucharon cuerpo á cuerpo con los salvajes; hubo interminables ataques dirigidos con feroz obstinacion por parte del enemigo, sin poderlos arrancar un solo palmo de terreno que habiamos adquirido. Nadie puede dar testimonio, volvemos á decirlo, del modo con que mejor supimos salir de aquel terrible periodo de aclimatacion, mejor que los mismos beduinos. ¿Por qué no ostentan ya al atacarnos aquella frenética intrepidez de que hacian alarde los primeros dias? ¿Por qué empiezan á contentarse con disparar desde lejos sus espingardas? ¿Por qué es necesario ya entre ellos, como parece haberse observado una de estas últimas acciones, que los ginetes hagan retroceder á palos á los desbandados infantes? Esa es la mas satisfactoria contestacion de lo que han hecho nuestros valientes, luchando al mismo tiempo que

con los beduinos, con las enfermedades, con el temporal, y hasta con la tierra, convertida en un pantano. ¿Qué haran cuando solo tengan que luchar contra los materiales inconvenientes de la guerra?

Ayer estando de servicio á las órdenes del Comandante Sr. Andía, en el reducto llamado de Cisneros, nos anunció un soldado haberse presentado en su campamento un renegado, que manifestando la situacion miserable y precaria del ejército contrario, dijo que el dia anterior habian perecido muchos. ¿Del cólera? No. ¿De heridas?—No. ¿De hambre?

Dijo, que carecian de todo género de recursos; que el cólera y otras enfermedades, nacidas de su habitual incuria y miseria, los diezmaban horriblemente, y que todos sus heridos, cuyo número es considerable, morian, por no saber aplicarles otro remedio que el hierro candente, digna medicina de tales hombres. Tambien añadió, que los verdaderos soldados entusiastas, eran los kabilas, que hasta el presente se habian batido con nosotros, y que en su mayor parte habian perecido, y que los que en lo sucesivo sustentarán la campaña, pertenecen á otras razas que están lejos de distinguirse por la bravura militar. Asi lo teniamos comprendido tambien nosotros, pues ya es un hecho notorio la lenidad de sus últimos ataques.

Hoy se han presentado por la izquierda de nuestra linea, ó sea campamento del tercer cuerpo; han hecho un fuego muy sostenido, pero á tan gran distancia, que es muy probable que nuestras pérdidas habrán sido insignificantes, por lo tocante al número.

El nutrido fuego de nuestros fuertes, vapores y lanchas cañoneras, los arrojaron de sus posiciones, en que por lástima puede decirse, ó hablando con mas propiedad, para que gasten sus municiones, se les permite estar algun tiempo. Por la derecha, ó sea reducto de Isabel II, hubo algun fuego, pero de poca consideracion. Siento no poder dar mas pormenores de esta accion, en la que nuestras bajas han de haber sido insignificantes. En este momento, (las cuatro de la tarde), principiò un temporal terrible, que parece querer llevarse nuestra tienda. ¿Quiera Dios no continúe!

Anoche, aunque separados de nuestra amada patria, se celebró como aqui puede hacerse, pero siempre con alegría y júbilo el santo aniversario del nacimiento de nuestro Sr. J. Dulce, y aceptable holocausto debe ser á sus ojos el que dirigen envuelto en su sencilla alegría 30,000 guerreros que olvidan sus fatigas para entregarse á la celebracion de una noche tan veneranda y que tan dulces recuerdos despierta en sus corazones. En medio de su algazara nadie se acordaba de que su casa era una tela endeble, y su cama una peca de yerba. Todos gozaban, reian y cantaban. Los señores Jefes y Oficiales con nuestro digno y querido Coronel á la cabeza tambien tuvimos un rato de solaz reunidos en una tienda donde se improvisó un pequeño ambigü bien provisto de dulces y botellas.

Suspendo por hoy mi narracion quedando á sus órdenes afectisimo amigo.—C. Pimilla.

Campamento del Serrallo 24 de diciembre.

Sr. Director de la GACETA MILITAR.

Muy señor mio: Son las siete de la noche y en todos los batallones hay grande algazara: la tropa celebra con cantos, gritos, bailes y diversiones á su manera la festividad de esta noche.

Las músicas contribuyen á la animacion general tocando aires nacionales, y cuanto los soldados les piden. Domina por todas partes la alegría, mas traucamás ruidosa que si nos halláramos de guarnicion ó en nuestras propias casas rodeados de las mayores comodidades y llenos de tranquilidad.

Solo se exceptúan de este bullicioso movimiento los que firmes en sus puestos velan por la seguridad de sus compañeros; allí los ha colocado la suerte y la molestia que les cuesta va compensada por la importancia de su mision; así lo comprenden perfectamente ellos mismos.

Ayer se batian estos soldados en disposicion que era necesario templar su pujanza; hoy cantan, bailan y triscan como unos niños inocentes. Estos mismos que ahora alborotan, tan luego como oigan el toque de retreta se retirarán sumisos á sus tiendas, satisfechos de

lo mucho que se han divertido, y dejándonos tambien satisfechos á nosotros de no haberles tenido que dar la mas leve reprision. Esa es la lúdole de nuestros soldados.

Mañana marcharán tal vez á una accion de guerra y en ella se conducirán con tanto aplomo, con tanta serenidad y subordinacion como se entregan ahora á la algazara y bullicio que se le permite. Siempre oportuno, siempre en su lugar!

Los Oficiales han celebrado tambien cada cual á su modo esta noche de alegría tradicional. Unos se han ido á comer á la fonda (fonda muy buena y perfectamente surtida de todo) que hay al lado de nuestro campamento y el del tercer cuerpo; otros se han reunido siete á ocho en una tienda y la han celebrado en comandita; y finalmente, otros hemos preferido no salir de nuestro régimen diario, ni de nuestra tienda, y hemos sido á manera de espectadores de este singular drama.

El cólera va de caida; mejor diremos ha desaparecido, pues si bien hay enfermedades, no son, según dicen los físicos sino efecto de no hallarnos acostumbrados ni á este clima, ni á este género de vida. Donde aquella terrible enfermedad parece que ahora se está ensañando con todo furor es en Tetuan, lo cual, unido al aturdimiento que inspira el temor de nuestra aproximacion tiene convertida aquella ciudad en una verdadera morada de desolacion.

Desearnos poder enterarnos personalmente de cuanto nos dicen acerca de aquella plaza, desde la cual creo que le serán á V. muy gratas mis cartas.

Entretanto me repito suyo afectisimo Q. B. S. M.—D. S.

Campamento avanzado sobre el camino de Tetuan 25 de diciembre de 1859.

Voy á añadir dos palabras á lo que ayer dije, á fin de que tenga V. noticia en globo del combate que hoy hemos sostenido.

A las ocho de la mañana se ha visto esta division (Turon) atacada con furor grande y duro, porque imaginaban los berberiscos que con motivo de la celebracion de la Noche Buena nos habian de encontrar enteramente desaparecidos. Asi lo daban á entender los santos que venian al frente de los grupos gritando: «Adelante, son nuestros: están tendidos y borrachos.» Buen desengano han llevado. Nuestras tropas los han rechazado, con victoriosas cargas á la bayoneta: nuestros soldados se han portado como siempre.

El General-Ros de Olano, no bien repuesto aun de la enfermedad, se ha levantado hoy de la cama para acudir al combate, y ha dictado acertadas disposiciones. Tambien el General O'Donnell se presentó al momento, y los soldados se apresuraban á ofrecerle espingardas, monedas, rosarios, etc. La artilleria ha desempeñado su cometido de un modo admirable.

El tercer cuerpo cuenta ya los combates un dia si y otro no; pero comprende la indole de la guerra, y no persigue al enemigo por los bosques, de lo cual nace que sus pérdidas no son tan grandes.

El Coronel Sr. Ullibarri, de quien dije á V. ayer que le habian quitado el caballo, ha recibido hoy una fuerte contusion en el brazo; y como el otro dia le traspasó el ros una bala, y de la accion de hoy ha sacado agujereado tambien de balazos el poncho, ha dado lugar á que los soldados, celebrando su serenidad, digan que ya no le falta sino que las balas le atraviesen las botas. Ya sabe V. que mi division (Turon) es la mas avanzada sobre Tetuan, por cuya razon mi compañia puede decirse que pasa del combate á cubrir el servicio.

Ayer anuncié á V. que el Teniente G. me habia tomado la delantera; hoy tengo que añadir que se han concedido gracias sobre el mismo campo de batalla. Soy, como siempre, su afectisimo amigo y servidor Q. B. S. M.—L. E.

Campamento de la Veguilla 27 de diciembre de 1859.

Escribo á V. mi amigo y Sr. Perez de Castro en medio de un temporal deshecho: temo que esta frágil tienda que me cobija se cleve en forma de globo aerostático, que sin duda ya lo habria hecho á no ser por el mucho peso de la lona empapada de agua.

Ya sabe V. que tanto por mi estado como por costumbre, me precio de tener resignacion en medio de los contratiempos. Asi me lo figuraba hace aun poco tiempo; pero ahora he comprendido que el último soldado de este bizarro ejército, me deja muy atrás, así en esta como en otras virtudes.

No he auxiliado herido que no le haya hallado inmediatamente penetrado de la conciencia de su deber; ni me he alejado de ningún moribundo que no me haya dado motivos de edificacion.

¿Qué de reflexiones Sr. Castro pueden nacer de esos hechos que cuidadosamente voy consignando en una Memoria, que si Dios lo quiere, tendrá algun dia el gusto de leerle!

¿Qué diferencia entre la furia de esos desgraciados, fanatizados por una inmoral secta, y la serena resignacion de estos mi queridos soldados, de estos mis hijos, intrépidos como leones, obedientes como anacoretas y generosos como mártires!

No quiero dar rienda á mi imaginacion, y por eso me abstengo de referirle hechos que he presenciado en el combate, y por cuyo espectáculo me considero muy recompensado de todas las privaciones que he tenido que sufrir, y que consideradas bajo el punto de vista material, serian de bastante entidad.

Su afectisimo amigo J. de L. M.

Campamento avanzado sobre el camino de Tetuan 24 de diciembre de 1859.

Sr. Director de la GACETA MILITAR.

Van adelantándose los trabajos del camino, y cada vez que salimos á proteger á los trabajadores tenemos que sostener un combate en las negras faldas de Sierra Bullones.

La furia del enemigo ha empezado, según parece, á mitigarse antes que la de las enfermedades que venimos sufriendo: el tiempo lampoco aplaca su rigor. El último temporal ha sido verdaderamente horroso; las tiendas se calaron; el piso se convirtió en un charco; pero aqui entre estos reveses campea y campeará mas cada vez nuestra constancia española.

El soldado está alegre, animado, y puede asegurarse que si por algo suspira, es por verse en una llanura despejada de maleza y enfrente de la morisma, mas que sea en un quintuplicado número al nuestro.

Esos son los dorados sueños de nuestros soldados: el artillero anhela por el momento de jugar sus piezas contra una nube de ginetes árabes; nuestros infantes desean lanzarse á la bayoneta contra apinadas columnas, y nuestra caballeria sentirá que no haya baterias en el campo enemigo, si llega ese afortunado momento de una accion decisiva.

Ese es el voto general del Ejército, alentado no solo por la condicion de su propia naturaleza, sino por el alto ejemplo que recibe de su digno general en Jefe, cuyas virtudes militares podrian, sin exajeracion alguna, referirse á las que en tiempos heroicos demostraron algunos insignes capitanes.

Cierto es que no falta tambien alguno que otro cuyo temple de alma, lo tal vez, cuya organizacion fisica no les permite proseguir en este rudo género de vida, y en este caso la débil naturaleza no puede, por mas esfuerzos que haga, someterse á lo que la lealtad del corazón y la nobleza de sentimientos tienen derecho de exigir. Hay personas, repito, que á despecho de su enérgica voluntad tienen que separarse de nosotros; pero al comprender el soldado la legitima imposibilidad en que se hallan aquellas personas, aprecia los sacrificios que hasta el último instante han hecho, y al despedirse de ellas no hace mas que inflamarse en buenos deseos, y agradecer á la Providencia que le haya concedido fuerzas para ser tan prácticamente útil á su Reina y á su patria.

Ayer le quitaron al digno Coronel Sr. Ullibarri, Jefe de la media brigada á que pertenezco, su hermoso caballo, al tiempo de darle agua en un arroyo durante la accion; pocos dias antes le atravesaron el ros de un balazo.

El cólera hace horribles estragos en Tetuan. Los grupos que desde mi tienda veo que están coronando las crestas de Sierra Bullones, me dan á entender que

hoy se nos prepara función de pólvora. Mi compañero, el Teniente G., se ha salido con la suya á costa de una herida de guma, me ha cogido la delantera y es ya un Sr. Capitan.

Es de presumir que al avanzar marcharemos escalonados los cuerpos de Ejército. Falta aun por llegar el tren de sitio, y segun creo dos escuadrones de caballeria.

Disponga como guste de su afectisimo.—L. E.

El Capitan general y en Jefe del ejército de Africa, desde el campamento de las alturas del Serrallo, en despacho telegráfico del 1.º de Enero de este año, dice al Ministerio de la Guerra lo siguiente:

«Nuestras pérdidas en la acción de ayer han consistido en el Subteniente del regimiento de la Albuera D. Nicolás Perez Marzon, herido levemente, y 17 individuos tambien heridos de la clase de tropa, la mayor parte leves.»

Esta mañana se ha publicado por *Gaceta* extraordinaria el siguiente parte telegráfico:

El general en Jefe del ejército de Africa al Excelentísimo Sr. Ministro interino de la Guerra:

«Campamento de los Castillejos 1.º de Enero de 1860, á las siete de la noche.—A las siete de la mañana monté á caballo y echo pié á tierra en este momento. El enemigo ha resistido nuestro movimiento de un modo tenaz; pero se ha verificado. El General Prim ha avanzado mas de lo que le tenia prevenido, y ha tomado posiciones, en las que acampa esta noche su division. Solo han tomado parte en el combate, además de la division, ocho batallones del segundo cuerpo. Los húsares han dado brillantes muestras de valor: una de sus cargas fué heroica, pues rebasaron el campamento enemigo tomando á su caballeria una bandera. Considero este hecho de armas el mas importante ocurrido hasta hoy, porque el enemigo ha resistido con tenacidad. Acampamos en las posiciones conquistadas. Las tropas se han batido bizarramente. Los Generales Zabala, Prim y O'Donnell se han distinguido de un modo notable. No puedo fijar nuestras pérdidas: las graduó de 400 á 600 hombres; la del enemigo inmensa, por el empeño que puso en recobrar y defender sus posiciones, no la graduó en menos de 1.500 hombres. Segun los prisioneros, la fuerza enemiga al mando de Muley-Abbas es de 40 á 50.000 hombres: creo esta cifra exagerada.»

Parte detallado del combate ocurrido el dia 22 de diciembre de 1859 sobre el valle de Castillejos.

«Ejército de Africa.—Estado Mayor general.—Excelentísimo señor: A las ocho de la mañana del dia 22 del actual, y en cumplimiento de las órdenes que yo le tenia comunicadas, se puso en marcha la division de reserva que al mando de su Comandante general el Teniente general Conde de Reus, para continuar los trabajos del camino de Tetuan; y con el objeto de proteger á los trabajadores, estableció sus fuerzas escalonadas de una manera análoga á los dias 12 y 17, situando sobre su flanco derecho, en posicion paralela á la direccion del mencionado camino, la segunda division del tercer cuerpo al mando de su Jefe el General Quesada.

Mientras tanto el enemigo en crecidos grupos descendia por las cañadas formadas por la estribacion de la sierra de Bullones, que constituye el Monteverde; estableciéndose, como de costumbre, en todas las posiciones del frente y derecha de aquellas fuerzas, y su caballeria en considerable número avanzaba desde el monte Negron hacia las mismas encañadas, al abrigo y á distancia de nuestros fuegos.

A la una de la tarde todos nuestros puestos avanzados fueron atacados por el enemigo, notándose sobre todo sus esfuerzos para apoderarse de la caseta del Marabut que se encuentra sobre el camino de Tetuan, en la inmediacion de las ruinas de los Castillejos; pero el fuego certero de la primera compañía del primer regimiento de artilleria de montaña, y el que sostenian desde el mar nuestras fuerzas navales enfilando el valle de los Castillejos, desconcertaron sus planes, causándoles grandes y visibles pérdidas en muertos y heridos. Tambien contribuyó eficazmente á este resultado la compañía de confinados armados, que un momento envuelta en su posicion avanzada por numerosas fuerzas de caballeria é infanteria, se precipitó sobre el enemigo á la bayoneta con el mayor arrojo é intrepidez, guiada por su Comandante el Teniente del regimiento infanteria de Borbon D. Francisco Mendez Benegasi.

En aquel momento descendia el valle de los Castillejos un escuadron de húsares de la Princesa perteneciente á la division de caballeria, quedando otro de reserva á retaguardia; pero la caballeria enemiga, lejos de admitir este reto, abandonó por completo el valle, ocultándose en las cañadas del opuesto lado, y dejándolo recorrer en todas direcciones por nuestros caballos sin oponerles resistencia alguna.

Segun lo tenia yo dispuesto de antemano, se suspendieron los trabajos á las tres y media de la tarde, y á las cuatro se emprendió el movimiento de regreso al campamento, verificándose progresivamente desde los batallones mas inmediatos á los Castillejos, y sin que el enemigo molestara nuestra ala izquierda en este primer periodo; pero al llegar á la altura de la posicion

que ocupaba sobre el ala derecha de la division de reserva el batallon cazadores de Llerena, del tercer cuerpo, al emprender su retirada las guerrillas de este batallon, cargó sobre ellas el enemigo, coronando la loma con numerosa caballeria é infanteria. Revolviéndose entonces sobre el difícil terreno en que en su movimiento de retroceso se hallaba colocado, volvió el de Llerena on precipitado arrojo hasta la cima, haciendo retroceder á los marroquíes, y sosteniéndose en ella hasta que se le repitió la órden de retirada: tenaz en su empeño el enemigo, cargó de nuevo sobre aquella fuerza, trabándose un combate cuerpo á cuerpo entre nuestros bravos cazadores y los moros; pero llegando oportunamente en su apoyo las granadas lanzadas por dos piezas de montaña, y los batallones de Vergara y Cuenca á las órdenes del Coronel Estremera, ocuparon estos á la carrera las posiciones que tenian anteriormente sobre el flanco derecho del enemigo, mientras la brillante compañía de cazadores de Almansa se posesionaba de la colina en que se defendió Llerena.

El resultado de estos choques, sangriento para el enemigo, puso término al combate de este dia: acobardado por sus numerosas bajas, emprendió precipitadamente su retirada en toda la linea, sufriendo aun en ella el nutrido fuego de nuestra infanteria, situada sobre su flanco derecho.

Desde la posicion central, á vanguardia del campo atrincherado del tercer cuerpo, en que me habia situado al romperse el fuego, presencié los diferentes episodios de este dia, quedando satisfecho del comportamiento de nuestras tropas, y de la prontitud é inteligencia con que fueron ejecutadas mis órdenes, y muy particularmente de la tranquilidad y acierto con que el General Conde de Reus dirigió todas sus operaciones, y de la bizarría y actitud resuelta con que el General Quesada se condujo durante todo el combate.

Nuestras pérdidas han consistido en 3 soldados muertos, 34 heridos, entre ellos un confinado de la compañía de exploradores, un Jefe, un Oficial y 5 soldados contusos: la del enemigo, considerablemente mayor, puede calcularse sin exceso en 400 hombres entre muertos y heridos, y muchos caballos: esta notable desproporcion es debida en gran parte al conocimiento que ya adquiriendo nuestro soldado, no solo del terreno, sino del modo de utilizarlo para su defensa, y á que este mismo terreno, mas abierto y libre de bosques y de rocas que el que cubre nuestras posiciones de la estrema derecha, no presenta al enemigo las ventajas con que aquel le brinda para sus ataques.

Dios guarde á V. E. muchos años.—Cuartel general del Campamento frente á Ceuta 27 de diciembre de 1859.—Leopoldo O'Donnell.

Faustamente inauguramos el año de 1860.

Los hechos que se mencionan en el parte extraordinario del General en Jefe del Ejército de Africa, revelan mejor que las mas sentidas palabras, por cuán próspero camino van nuestras esperanzas, y nos dan razonable motivo de confirmarnos mas y mas en ellas.

El enemigo, superior en número, fuerte en posiciones tomadas de antemano, y resistiendo con tenacidad, tiene que ceder el campo á nuestros batallones.

Nuestra caballeria rebasa el campamento enemigo, y batiendo á los ponderados ginetes árabes les quita una bandera. No se pierda de vista que este trofeo, atendida la importancia que en su fanática exaltacion dan los sectarios del Corán á esta clase de insignias, equivale por sí solo á una victoria.

Ya tenemos tambien prisioneros: la ferocidad, llevada hasta la demencia, no les sirve á los berberiscos ante el concertado movimiento de las tropas de un pueblo civilizado.

Asi es de esperar que será de sus bárbaras costumbres y de su temeraria obstinacion: así se conseguirá aprisionar tambien sus salvajes instintos por la luz de la cultura europea, y la humanidad, eliminada una horda de piratas, tendrá que congratularse por una nueva adquisicion, que le proporcionará el triunfo de nuestras bayonetas y las virtudes de nuestros guerreros.

Grandes son seguramente las molestias que supone por parte de nuestro Ejército la consumacion de tan noble propósito.

Vemos al Excmo. Sr. Presidente del Consejo de Ministros, al Conde de Lucena, permanecer á caballo doce horas consecutivas, y comprendemos desde luego cuán sublimes habrán sido los esfuerzos de los demás Generales que han contribuido á la victoria, cuando tan satisfactoria mencion se hace de ellos en el parte del General en Jefe.

Profundamente amarga es nuestra pena por la sangre de nuestros hermanos, precio de ese brillante suceso; pero estamos convencidos de que la patria con su amor, y la Europa con su admiracion, recompensarán á los primeros, y que una corona que no se marcha en la tumba habrá sido ya el galardón de los que muriendo por el cumplimiento de su deber y por los derechos de la justicia, se han hecho ya acreedores á las promesas del que no puede mentir.

El Secretario de la redaccion F. MEDINA VEYTA.

Por Real órden, segun nuestras noticias, se manda

poner sobre las armas los provinciales de Plasencia y Monterey.

Todos los cadetes del regimiento de Córdoba, exceptuando uno que se hallaba enfermo en Ceuta, han sido ascendidos á subtenientes por su conducta en las acciones que han tenido lugar estos últimos dias. Lo mismo se ha hecho con los de otro regimiento cuyo nombre no recordamos en este momento.

Entre los muchos detalles que se han recibido de la accion del 25 figura uno en que la caballeria hizo un papel muy brillante. Tomó de tal modo las disposiciones para dar una carga á los moros, á pesar de hallarse á larga distancia de ellos, que logró, con un hábil y rápido movimiento, cortar un peloton de 60 á 80 moros que fueron pasados á cuchillo; y por un accidente imprevisto no cortó á mucho mayor número de ellos.

Aunque el terreno se opone al empleo de todas las armas, ninguna quiere quedar inactiva, y todas á porfía quieren aumentar su reputacion.

Parece que el General D. José de la Concha ha desembarcado en Cádiz, vuelto á embarcarse con rumbo á Ceuta, y despues de visitar el Serrallo ha regresado á Cádiz.

En confirmacion de lo que manifestamos en uno de los números de nuestro periódico de hace dos dias, parece que ya se han puesto en movimiento algunas tropas de los tercios vascos.

El Boletín de Administracion militar desea que se adopte el uniforme de obreros para todo el cuerpo de Administracion militar, y con fundada razon para hacer respetar en igualdad de circunstancias á sus Oficiales como los del Ejército son respetados, aparte de otras causas, por las insignias.

Parece que el primer soldado muerto en Africa es Pablo Riazuelo y Baza, de la compañía de cazadores del segundo batallon de Granada. Los padres serán pensionados por la provincia de Huesca, de donde era natural el fallecido.

Ha sido nombrado Comandante del tren de sitio en la division del General Rios, el Coronel primer Jefe del escuadron de Artilleria de remonta D. Manuel Angulo y Agustí, en reemplazo del de igual clase D. Manuel Pereira y Abascal, que ha sido nombrado primer Jefe del tercer regimiento montado que se halla en campaña.

Cien voluntarios del cuerpo de artilleria han salido de la Coruña en el trasporte de guerra *San Antonio* con rumbo á Africa.

Los Sres. Elós, Vera y Criston, que eran Tenientes Coroneles, graduados de Coroneles, han adquirido sus empleos de Coroneles en la campaña, y el Teniente Coronel D. Victoriano Alvarez, que manda cazadores de Alcántara, ha adquirido el grado de Coronel.

Uno de los cuerpos que mas han sufrido en la campaña de Africa, es el batallon de cazadores de Cataluña, cuyas bajas insertamos en otro lugar. La diferencia que se advierte entre las bajas respectivas de las compañías consiste, en que el 19 solo entraron en juego dos, el 25 cuatro en las inmediaciones del reducto de Isabel II, pues en las demás nos encontramos dentro del fuerte. El 30 se batieron dos compañías, y por último, el 15 se batieron todas indistintamente. En todas esas acciones conservó siempre Cataluña su puesto y avanzó con serenidad y bizarría, dando repetidas cargas con el mejor éxito.

Ya deben hallarse en Algeciras todos los cuerpos que han de componer la division del General Rios.

Parece que el provincial de Orense, de guarnicion en Sevilla, pasará á Africa, en atencion á que preguntados uno por uno los soldados de ese cuerpo, para saber quienes deseaban ir voluntariamente á Africa, contestan todos afirmativamente y lo mismo los Oficiales.

Parece que formarán parte de la division del General Rios, el Teniente Coronel D. José Muriel Rodriguez, el Capitan D. Manuel Alonso Cáceres, el Teniente don Gregorio Neyra de la Puente y otros.

En la Administracion Militar de dicho cuerpo, van el Comisario D. José de Lamas y los Oficiales Prat, Fernandez Escudero y Fernandez Munilla.

En la Sanidad Militar de la division, van los señores Layrales, Vela, Garcia Vazquez, Girona, Muro, Mitjana y Casa.

Parece que el Coronel del regimiento de Bailen, irá con el batallon del mismo, accediendo á sus deseos.

Dos Jefes de caballeria en situacion de reemplazo indican la idea de formar un escuadron sagrado para la guerra de Africa, en la siguiente comunicacion que insertamos con sumo gusto:

Hace dias nos ocupa una idea nacida de nuestro ardiente deseo de tomar parte en la guerra comenzada

contra el Imperio Marroquí; deseo que anima á todo español y principalmente á todo militar, pero que dudamos mucho Sres. redactores ver realizado en nuestra personas, pues como Vds. saben perfectamente, la clase de los Jefes de reemplazo, es tan numerosa en caballeria, que aun cuando se duplicase la fuerza de este arma, quedarian aun muchos en esta situacion, partiendo de este supuesto, y con el fin de que tanto Jefe como se halla en ella pudiera aspirar á la alta honra de defender su patria y su amada Soberana; partiendo al mismo tiempo las glorias y peligros de la guerra con sus valerosos compañeros que ya se hallan en Africa, y cuyos heroicos hechos hacen palpitar de noble orgullo nuestros corazones... y comprendiendo lo ventajoso que seria el utilizar los servicios de tantos Jefes; nos atrevemos á someter á la mayor ilustracion de Vds. y sin mas pretensiones que nuestro buen deseo lo siguiente:

De todos los Tenientes coroneles y Comandantes de caballeria en situacion de reemplazo (y que voluntariamente se prestasen á tan laudable objeto), podria formarse un escuadron con destino al Ejército de Africa.

A este cuerpo convendria darle la augusta denominacion de *Escuadron sagrado del Príncipe D. Alfonso*. Su capitan ó primer Jefe podria ser cualquiera de nuestros bizarros y entendidos Generales de caballeria; las secciones podrian ser mandadas por otros tantos señores Brigadieres del arma.

Estando uniformada toda la caballeria, el vestuario armamento y montura, en todos es igual y nadie carecerá sin duda de los efectos que los constituyen: de consiguiente, sacando de la escuela general del arma los caballos que se necesiten y los que pudieran faltar de los cuerpos, podria quedar organizado en pocos dias y en disposicion de entrar en campaña.

¿Y qué resultado no debe esperarse de tanto valeroso y entendido Jefe, que si miran, es cierto con admiracion á sus compañeros de Africa ven tambien con dolor que su nombre no será jamás unido á sus gloriosos triunfos, y que como hijos inútiles á su cara madre, la patria, están condenados á permanecer ociosos en sus hogares como otros tantos inválidos ocupados solo en la lectura de los heroicos hechos de la campaña que toda su ambicion es imitar?

¡¡Africa compañeros!! ¡¡Africa!! unámonos todos nuestras súplicas, y tal vez nuestra noble Soberana, la bondadosa y magnanima nieta de la Católica y Real Isabel, no resistirá á tanto ardiente ruego de los que desean sacrificarse si es necesario por su religion, por su patria y por su amada Reina.

Parece que ha obtenido indulto la viuda del Teniente Carbó, muerto en accion de guerra, y que se habia casado sin el correspondiente permiso. S. M. la Reina le ha concedido, además de la viudedad de Capitan, 640 rs. de su bolsillo particular para los lutos.

El Coronel de infanteria de Marina D. José Guzman, ha sido nombrado Comandante de la media brigada de dicha arma, compuesta del cuarto y sexto batallon que deben pasar á Africa muy en breve.

El 22 se vió en el campamento un moro acompañado por un Oficial del cuerpo de Estado Mayor. Se ignoraba si era un intérprete de Ceuta ó un parlamentario. Vestía con lujo al gusto oriental, y llevaba pantalón encarnado á la mameluca con franja de oro en el costado, chaleco ó almete azul bordado de plata y oro; chaquetilla de grana cuajada de adornos de galon de oro, cinturón de seda carmesí del que pendia un precioso alfanje, turbante de seda de colores y oro y un finísimo jaique blanco.

Ha sido agraciado con el grado de Subteniente militar, el Comisario de guerra de primera clase, don Manuel Justiniani y Carnevali, perteneciente al Ejército de Africa, por la accion del 30 de noviembre, ocurrida sobre las posiciones avanzadas hacia Anghera y Bebaús.

Segun noticias recibidas en Málaga por el vapor *La Villa de Paris*, procedente de Gibraltar, hace ya algunos dias que se halla en este último puerto un buque inglés cargado de municiones, que segun todas las apariencias estan destinadas al Ejército marroquí, pero habiendo sido divulgado el secreto y estando avisados y vigilantes los cruceros españoles, no se determina á salir el citado buque, ni se atreve á ejecutar un trasbordo que en estas circunstancias quedaria difícilmente ignorado; así es que temiendo por sus cartuchos la suerte que ha cabido recientemente á un cargamento de diez mil bayonetas, que han caido prisioneras de guerra, sigue el Capitan contrabandista esperando al abrigo de las baterias inglesas una ocasion que por mucho tiempo descamos que no encuentre. La fragata *Ceres* parece que fué la que apresó el barco cargado de bayonetas.

Ya han llegado al campamento los alambres para establecer la comunicacion eléctrica entre Ceuta y el punto que se tomó á los marroquíes.

Por primera vez, en el combate del 20, los moros han hecho fuego de cañon, segun dice una carta. Era uno como de á cuatro, de hierro, colocado sobre una cordillera; pero viendo que sus balas no alcanzaban á nuestras posiciones lo retiraron á los pocos disparos.

BATALLON CAZADORES DE CATALUÑA, NUM. 1.º

RELACION de los muertos, heridos y contusos que ha tenido el espresado desde el principio de la campaña hasta la fecha.

Compañías.	Clases.	NOMBRES.	Muertos.	Heridos.	Contusos.	Fechas.
3.ª	Soldados	Manuel de Castro	1	1		19 noviembre.
		Joaquín Soler	1	1		
		José García Guillermo	1	1		
		Juan Puyol	1	1		
		Benito Guillen	1	1		
		Luis Diaz Gutierrez	1	1		
		Ramon Sanchez	1	1		
		Ignacio Planellas	1	1		
		Martin Franco	1	1		
		D. Jacobo Ruiz de la Bastida	1	1		
4.ª	Sargento 2.º	D. Celestino Ruiz de la Bastida	1	1		25 noviembre.
		Cirilo Sanmartin	1	1		
		José Fernandez	1	1		
		Donato Domingo	1	1		
		Francisco Roch	1	1		
		Juan de Cous	1	1		
		Ramon Martí	1	1		
		Domingo Alvarez	1	1		
		José Manin	1	1		
		José Linares	1	1		
5.ª	Sargento 2.º	Gregorio Martin	1	1		30 noviembre.
		Domingo Herranz	1	1		
		Francisco Escobar	1	1		
		Jacinto Maria Gonzalez	1	1		
		Marcos Socia	1	1		
		Matias Bermejo	1	1		
		Agustin Valle	1	1		
		Miguel Gonzalez	1	1		
		Juan Lopez	1	1		
		Manuel Perez	1	1		
6.ª	Capitan	D. José Aznar	1	1		15 diciembre.
		D. Eduardo Lozano	1	1		
		Vicente Daveiga	1	1		
		Agapito Santiago	1	1		
		Domingo Campo	1	1		
		Francisco Escrichula	1	1		
		Raimundo Perez	1	1		
		Fausto del Collado	1	1		
		Francisco Lopez	1	1		
		José Vives	1	1		
7.ª	Soldados	Antonio Clarós	1	1		24 de diciembre de 1859.
		Alonso Ibañez	1	1		
		José Unquia	1	1		
		José Heres	1	1		
		Venancio Rodriguez	1	1		
		Manuel Carro	1	1		
		D. Miguel de Castro	1	1		
		Roman Rodriguez	1	1		
		José de Vera	1	1		
		Vicente Albero	1	1		
8.ª	Soldados	Juan Novillo	1	1		24 de diciembre de 1859.
		Manuel Sepúlveda	1	1		
		Francisco de Bocos	1	1		
		Manuel Morgas	1	1		
		Cristóbal Viriano	1	1		
		Francisco Lopez	1	1		
		José Menendez	1	1		
		Francisco Gonzalez	1	1		
		Julian Fabregat	1	1		
		Jaime Ramos	1	1		
9.ª	Cabo 1.º	Cirilo Canseco	1	1		24 de diciembre de 1859.
		Juan Lopez y Lopez	1	1		
		Blas de la Torre	1	1		
		Antonio Yañez	1	1		
		Marcelino Perez	1	1		
		Ramiro Fernandez	1	1		
		Bautista Cucarella	1	1		
		Hernenegildo Tejerina	1	1		
		Bemigno Saez	1	1		
		Juan Luceron	1	1		
10.ª	Soldados	Jacinto Garcia	1	1		24 de diciembre de 1859.
		Francisco Tortosa	1	1		
		Vicente Tortosa	1	1		
		Pablo Carretero	1	1		
		Joaquín Pueyo	1	1		
		Agapito Machan	1	1		
		Manuel Hernandez	1	1		
		José Lanzós	1	1		
		Calisto Garcia	1	1		
		Manuel Calleo	1	1		
11.ª	Cabo 1.º	Antonio Gonzalez	1	1		24 de diciembre de 1859.
		Pedro Alonso	1	1		
		Vicente Llamas	1	1		
		Benito Sabater	1	1		
		José Garcia Becilla	1	1		
		Domingo Embi	1	1		
		Saturino Marin	1	1		
		José Recio	1	1		
		Francisco Suarez	1	1		
		Jorge Alvarez	1	1		
12.ª	Soldados	Sebastian Fernandez	1	1		24 de diciembre de 1859.
		Ecequiel Gomez	1	1		
		Tomás Garcia	1	1		
		Manuel Adé	1	1		
		Feliciano Gil	1	1		
		Sebastian Gabilan	1	1		
		Raimundo Alejandro	1	1		
		Pio Peña	1	1		
		Vicente Gonzalez	1	1		
		D. Alejo Taranco	1	1		
13.ª	Soldados	Juan Planellas	1	1		24 de diciembre de 1859.
		Miguel Perez	1	1		
		Francisco Gonzalez	1	1		
		D. Francisco Pena Rodrigo	1	1		
		José Brotons	1	1		
		Damaso Sancho	1	1		
		Pedro Granero	1	1		
		Gerbasio Sagredo	1	1		
		Miguel Diaz	1	1		
		Andrés Bodalon	1	1		
Ramon Requera	1	1				
TOTAL			21	85	5	

RESUMEN.

CLASES.	MUERTOS.	HERIDOS.	CONTUSOS.
Jefes	1	1	1
Oficiales	19	81	4
Tropa	21	85	5
Total	21	85	5

24 de diciembre de 1859.

La corbeta *Villa de Bilbao* se ocupó en ejercicios de cañon al blanco el día 19 en las aguas de Algeciras. El blanco era una pipa colocada á cinco cables de distancia. A los pocos disparos fué deshecha. Se puso á la deriva y sufrió la propia suerte al tercer disparo.

El número del MUNDO MILITAR que publicamos ayer, contiene los siguientes artículos. La guerra de Africa.—Crónica de la semana, exterior é interior.—La conquista de Argel por los franceses en el año de 1830.—Trajes y costumbres del Imperio de Marruecos.—Anécdotas y curiosidades.—Novela.—Advertisements.—Con-

diciones de la suscripcion.—Correspondencia. Contiene además los siguientes grabados: Carga á la bayoneta, dada el 30 de noviembre por el Capitan de cazadores de Mérida Sr. Olivares, con la que desalojó 400 moros que defendian el bosque.—Vista del patio primero del Serrallo.—Restos de un salon completamente arruinado en el interior del Serrallo.—Vista de Nigua-Hien, subprefectura de segunda clase y mandarinato de tercera (Cochinchina).—Vista de la puerta Kasbah (Alcáza) en Tánger.—Vaciador de Málaga, afilando gratis las bayonetas y sables de los soldados en la calle de Santos, esquina á la de la compañía.—Interior de la tienda de campaña de los Ayudantes del Excmo. señor General en Jefe.—Vista general de Sierra Bullones.

Hé aquí como reseña una correspondencia la accion del 25:

Al amanecer, grandes grupos de infantería y caballería se concentraron en el vallecito del Castillejo, afluyendo de las vertientes de Sierra Bullones, y de la falda Norte del Cabo Negro. Segun la ya conocida táctica de estos kabilas, amagaron por el lado opuesto al en que pensaban atacar, y corriendo algunas fuerzas del campamento que tienen situado detrás del Cerro de las Monas, en direccion á Tánger, amagaron el redu-to de Isabel II, é hicieron que avanzasen fuerzas del primer cuerpo de Ejército á situarse entre los tres reductos que dan frente al boquete de Anghera.

Las fuerzas que se habian corrido al Castillejo, se dividieron en tanto, y una parte de ellas atacó la derecha del campamento del General Ros de Olano, enfermo aun, mientras la otra, escurriéndose por los barrancos, deslizándose al abrigo del monte, bajo de la sé-rie de pequeñas colinas que forman aquel terreno ó marchando de roca en roca á orillas del mar, se posesionó de la playa á un tiro de fusil del campamento.

Su primera acometida fué sobre Zamora, que cubria los puestos avanzados ó grandes guardias de la derecha; pero instantáneamente se corrió el fuego por toda la línea del campo, en cuyo centro estaba Albuera, y á la izquierda sobre el mar, los bravos cazadores de Barcelona.

A los primeros disparos, el General Quesada y el Brigadier Otero, se pusieron al frente de los batallones de las Navas, Segorbe, Llerena y otros cuyo nombre no recuerdo, y marcharon á dirigir la accion y á reforzar la línea de batalla.

En el campamento de caballería se tocó botasillas, y avanzaron los escuadrones de husares y lanceros. El General en jefe acudió al momento al sitio de la accion, é hizo adelantar dos baterías de á caballo, que en union con la de montaña, é hizo el General Quesada jugar, causaron al enemigo horribles destrozos.

Una vez conocidas las posiciones de los árabes, y su afluencia á la playa para entrar en el campamento por el único sitio que no está atrincherado, se dió órden de cargar á tres compañías de cazadores de Barcelona. Era menester ver aquellos soldados, apenas armaron bayoneta. Una de estas compañías sobre todo, creo que la primera, se mezcló enteramente con el enemigo, y la lucha fué cuerpo á cuerpo, lucha que el enemigo no pudo resistir, y que lo puso bien pronto en la mas desordenada fuga; los cazadores, sin embargo, al grito de viva la Reina! trepaban colinas y breñales, acosando al espantado enemigo hasta el punto de que muchos árabes se precipitaron de las escarpadas rocas, y otros se arrojaron al mar; siete murieron enteramente cortados en un peloton y cerca de cuarenta quedaron tendidos en la playa.

Vi algunas carabinas de estos cazadores tintas en sangre hasta la mitad del cañon, y hubo muerto al cual conté catorce heridas.

Cuando los moros se alejaban entre la mas espantosa gritería, la caballería española entraba en la playa á toda rienda; un cuarto de hora antes su ayuda hubiera sido utilísima, porque acaso hubieran podido cortarse cerca de trescientos moros en un barranco, amén del alcance que se habria dado á los fugitivos.

El vapor *Leon* y la goleta *Buenaventura* cruzaron desde los Castillejos á Tetuan, pero á los primeros disparos se presentaron frente al vallecito donde la caballería árabe se habia reconcentrado, y la pusieron en fuga, empezando por un grupo de unos 12 caballos, que con lujosos jaeces y montados por árabes con alquileces blancos y rojos, se habian abrigado en la playa entre unas rocas.

Acaso en este grupo estaria el Jefe, el Director del ataque.

La goleta *Rosalta*, llegada de Algeciras ayer con ocho cañoneras y otro barco, dejó tambien la bahía y acudió al combate.

A eso de las once el vapor *Piles* dejaba la rada del Norte, y remolcando cinco cañoneras, avanzaba á reunirse con los otros vapores; pero el viento era fuerte y mucha la mar de fondo, por lo que, frente á la bahía del Sur, tuvo que pedir auxilio dos veces.

El vapor *Pendlope* fué en su ayuda, y trayendo dos cañoneras, dejó al *Piles* remolcando los tres restantes, que tuvieron la desgracia de llegar frente al Castillejo cuando la accion habia terminado.

Tanto los vapores, como la artillería de tierra, hicieron muy buenos disparos, y sostuvieron un fuego, que por lo nutrido, semejava de fusilería.

Desde las doce, el enemigo comenzó precipitadamente su retirada, y solo algunos grupos, algunas guerrillas parapetadas en ruinas, en piedras ó en árboles, sostuvieron el fuego hasta eso de las tres, en que cesó completamente.

Durante toda la accion, un viento Sudeste fierísimo dando de cara á nuestras tropas, las molestó mucho, y en el último tercio de la batalla, el agua se cambió en huracan para poner mas á prueba el sufrimiento de nuestros soldados.

Nuestras bajas subirán á 40 entre muertos, heridos y contusos. De los segundos se cuentan un primer Comandante de cazadores, y tres ó cuatro Tenientes y Oficiales. Solo hay un herido de gravedad entre ellos; los demas, soldados de Barcelona, Zamora y Albuera, pues cuando Llerena relevó á Barcelona, ya el enemigo estaba escarmentado y en retirada.

En cuanto á las bajas de los árabes, confieso francamente que nunca el campo ha presentado un cuadro tan repugnante, tan triste. La metralla y las granadas de las baterías de tierra, les han hecho mucho daño, y los cadáveres estaban por lo tanto, horriblemente mutilados.

El General en Jefe dió sobre el campo el grado de Teniente coronel al Comandante herido, los inmediatos á los que tenian los Oficiales, y varias cruces á los soldados.

Al General Quesada y al Brigadier Otero les aprató la mano y los felicitó públicamente.

Las enfermerías continúan lo mismo. El aguacero que comenzó ayer durante la accion ha seguido esta noche, convirtiendo los campos en lagunas. El viento ha arrancado algunas tiendas, pero el espíritu del soldado es inmejorable, y su sufrimiento heroico.

Hoy hay tres vapores en la bahía del Sur, por si hay movimiento. A la hora de cerrar esta se oyen algunos disparos hacia la parte de Tetuan. Mañana enterraré á Vd. de esto y de la variación de posiciones del segundo cuerpo.

S. MOJADOS.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS DE LA GACETA DE HOY.

TURIN 30.—Villarmina á su llegada á Turin ha renunciado el empleo de Gobernador de Milan. Se asegura que le darán una Embajada importante. Jockey, Ministro en Berna, está designado para la Embajada de Viena. Nigra ha sido agregado á la mision de Cavour en Paris.

MARSELLA 30.—Velih-Bajá se halla nombrado decididamente Embajador de la Puerta en Paris. Su predecesor tomará asiento en el Gran Consejo. Los Embajadores de las cinco Potencias instan para el pronto envío de la nota relativa al istmo de Suez. Segun el *Invalido ruso* la cuestion de Suez será tratada en el Congreso. Ha sido destituido el Ministro de Comercio en Turquía, y reemplazado por Ethem-Bajá.

PARIS 30.—El *Pays* anuncia que ya el Congreso no se reunirá hasta despues del 19.

LONDRES 30.—Dicen de los Estados-Unidos que el Gobierno federal se dió por satisfecho de los resultados de la mision del General Scott en la isla de San Juan, y que Buchanan habia aplodado los compromisos adquiridos, concluyendo así esta cuestion satisfactoriamente para los ingleses y los anglo-americanos.

PARTE OFICIAL.

Contiene la *Gaceta* de ayer el siguiente parte que se publicó antes de ayer por extraordinario:

El Excmo. Sr. Mayordomo mayor de S. M., ha comunicado al Excmo. Sr. Presidente interino del Consejo de Ministros, el siguiente parte dado á las diez de esta dia por el Excmo. Sr. Marqués de San Gregorio, primer Médico de Cámara de S. M.

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra Señora y S. A. R. la Serma. Sra. Infanta doña Maria de la Concepcion, han pasado bien la noche y continúan sin novedad alguna.»

Palacio 31 de diciembre de 1859.

El Excmo. Sr. Mayordomo mayor de S. M., ha comunicado al Excmo. Sr. Presidente interino del Consejo de Ministros el siguiente parte dado á las diez de esta noche por el Excmo. Sr. Marqués de San Gregorio, primer Médico de Cámara de S. M.:

«Excmo. Sr.: S. M. la Reina nuestra Señora ha pasado bien el dia. El sobrepardo tiene un curso completamente satisfactorio. S. A. R. la Serma. Sra. Infanta doña Maria de la Concepcion Francisca de Asis, se halla sin novedad.»

Palacio 31 de diciembre de 1859.

Contiene además una Real orden expedida por el Ministerio de la Guerra; dando de baja en el Ejército á un Teniente de infantería por haber abandonado su destino, y mandando sobreser el sumario instruido sobre el particular, sin perjuicio de continuarlo si en lo sucesivo hubiese méritos para ello.

Dos Reales órdenes declarando subsistentes ciertas cargas de justicia.

En la de hoy se reproducen los partes del Excelentísimo Sr. Mayordomo mayor de S. M. en el mismo favorable sentido.

La augusta Real familia de S. M. continúa sin novedad en su importante salud.

NOTICIAS GENERALES.

De la Gaceta del sábado copiamos lo siguiente:

ULTRAMAR.

Filipinas.

Noviembre 18 de 1859. Al Gobernador Capitan general.—Aprobando la asignacion hecha de 20,000 pesos de cajas de comunidad, para los que perdieron sus casas en el incendio de Tambolo, y prohibiendo las solicitudes de este genero hasta que se fije una regla definitiva.

Id. id. Pidiendo algunos datos para resolver acerca del gasto que ocasiona el aumento que ha tenido el tercio civil de la provincia de Laguna.

Id. id. Concediendo la pension de medio real diario al cuadrillero Patricio Alfonso, inutilizado en un combate naval contra moros piratas.

Id. id. Aprobando la autorizacion para la recomposicion de un camino.

Id. id. Desestimando la solicitud de D. Pedro Lacamba, Jefe de seccion de la Secretaria del Gobierno superior civil, pidiendo se le declaren derechos pasivos como Jefe de seccion por todo el tiempo que desempeñó en comision uno de estos cargos, siendo Oficial primero.

Id. id. Aprobando el gasto de 1,050 pesos para la construccion de 60 pedestales para los faroles que se han de colocar en los pueblos de la provincia de la Pampanga.

Id. id. Aumentando el sueldo del defensor de presos pobres de la provincia de Ratangas.

Id. id. Aprobando el gasto de 15,140 pesos para la apertura de un camino desde el sitio de Arroceros al cementerio de Paa.

Id. id. Aprobando el gasto de 48 pesos para la adquisicion de 12 faroles con destino a la parte exterior é interior de la provincia de Manila.

Id. id. Aprobando el gasto de 739 pesos para reparar el arbolado seco de las plazas y paseos de Manila.

Id. id. Autorizando el gasto de 500 pesos para la adquisicion de terrenos para la reedificacion de la parte incendiada en el pueblo de San Miguel.

Id. id. Id. id. de 1,172 pesos 45 cént. para la construccion de una casita donde se alojé el guardia del puente Grande.

Id. id. Aprobando el aumento de 10 cuartos diarios en el haber de los presidiarios de Filipinas.

Id. id. Id. id. de 487 pesos para la construccion de un bote para el servicio de la Alcaldia mayor de la provincia de Manila.

Id. id. Aprobando la asignacion de 12 pesos mensuales al Alcalde de la cárcel de la provincia de Batangas.

Id. id. Aprobando la asignacion de 160 pesos para los gastos de pleitos del Ayuntamiento de Manila.

Id. id. Aprobando el gasto de 50 pesos para la adquisicion de una caja de hierro destinada a que se depositen en ella los fondos de arbitrios de la provincia de la Union.

Id. id. Aprobando el gasto de 16 pesos mensuales para sueldo del cobrador del puente de Marquina, y de 8 para compra de una caja.

Id. id. Aprobando el gasto de 213 pesos 4 céntimos, para la composicion del puente de Malaonod en San Pablo de Batangas.

Id. id. Al Gobernador Capitan general.—Que terminando el dia 20 de enero de 1860 el contrato celebrado para la conduccion de la correspondencia entre Hong-Kong y Manila con la compania Peninsular y Oriental, adopte las medidas oportunas para que un buque de vapor de aquel apostadero haga el servicio de conducir aquella a aquel punto, ó de recogerla de este segun fuese necesario, hasta la llegada de los dos vapores que ya están en camino.

Id. id. Al representante de la compania Peninsular y Oriental, D. Carlos Jimenez.—Que el dia 20 de enero de 1860 termina el contrato para la conduccion de la correspondencia entre Hon Kong y Manila.

El Secretario de la redaccion, F. MEDINA-VEYTA.

VARIEDADES.

LOS ARABES.

En el año de 1822 salian de Trípoli Denham y Clapperton, dirigiéndose al interior del Africa. En la relacion de su viaje hallamos los siguientes pormenores acerca de las cualidades que caracterizan al árabe.

Los árabes son en lo general altos, delgados y enjutos de carnes; sin embargo, su fisonomía no carece de expresion y tiene alguna belleza; la vivacidad de sus gestos y movimientos causa la admiracion de los europeos: áti vos irritables estos habitantes del desierto, no se asemejan en nada á los moradores de las ciudades y aldeas; ruidosos y camorristas, su conversacion parece siempre un continuo altercado; poseen el valor y la elocuencia, y se resenten mucho de la deshonra.

He conocido un árabe de clase inferior que rehusó tomar ningun género de alimento en cuatro dias seguidos, porque en una escaramuza no habia podido disparar su carabina: «tengo enfermo el corazon», decia, porque mi carabina ha mentido y me ha deshonrado en

público.» Practican la circuncision, conservan la costumbre de afeitarse la cabeza y todo el bulto de su cuerpo, lo que unido á las frecuentes abluciones que les impone su religion, hacen alejar de ellos la suciedad por que algunos se les atribuye. Es cierto que deben verse acosados por ciertos insectos, tales como las pulgas, etc.; pero esto lo lleva consigo la naturaleza del clima; y aunque su pobreza les impide mudar de vestidos para libertarse de ellos, sin embargo, lo consiguen por un medio muy sencillo. Su traje no ha sufrido variacion alguna en el trascurso de tantos siglos, y las palabras de Fénelon pueden aun aplicarseles: «Sus vestidos, dice el autor del Telémaco, son muy fáciles de construir, pues en este clima tan benigno consisten en una tela fina y ligera, con la que por modestia cubren su cuerpo, en cuyo derredor cae formando largos pliegues y afectando caprichosas formas.»

Es proverbial la pasion de los árabes por las relaciones de los mas famosos hechos de sus antepasados conservados por la tradicion. Los hombres de rango distinguido tienen un modo de profesion. Acostumbran reunir á sus amigos en un círculo delante de su tienda, ó en un lugar que tienen todas las casas de los árabes moros allí escuchan, sin faltar ninguna noche, una historia que suele durar sesenta ó cien noches seguidas. El talento del historiador es entre ellos una prueba de genio, un don particular del cielo que merece todo su respeto. Estos historiadores tienen una prontitud y claridad tal en su elocuencia, que causa la admiracion de los europeos; nunca les faltan las expresiones, jamás titubean ni se detienen. La poesia se desliza á veces en sus descripciones, y las figuras y metáforas mas adecuadas de objeto adornan sus relatos; sus improvisadas canciones están llenas de fuego y abundan en bellas y felices comparaciones. Hay ciertas tribus que tienen adquirida una gran celebracion por su estrema facilidad para hablar y cantar, y sus gefes tienen un especial cuidado en cultivar esta disposicion en sus hijos; siendo de admirar que estos dones son poseidos á veces, y hasta un punto maravilloso, por hombres que no saben leer ni escribir.

Las canciones árabes llegan al corazon y escitan vivamente las mas diversas emociones; cuantas veces he visto á uno de esos círculos de oyentes, cuyos ojos estaban inmóviles, prorumpir de repente en una ruidosa carejada, y un instante despues deshacerse en lágrimas, y retorcerse las manos en el éxtasis del mas profundo dolor y de la mas viva simpatia.

Su preferencia hacia la vida pastoril es siempre favorable al amor. La mayor parte de estos hijos del desierto poseen una inteligencia y una sensibilidad que no pertenecen á simples salvajes, y á las cuales va unido un valor heroico y un desprecio hacia todo método de ganar su subsistencia que no sea el del sable y la carabina. Un árabe se estima á si mismo en proporcion á su destreza en el manejo de las armas y los caballos, y al placer que experimenta en ser hospitalario.

En efecto, la hospitalidad no ha cesado de estar en uso entre ellos, y hoy la falta mas grave que se puede imputar á una tribu de árabes, es la de que los hombres que de ella dependen tengan cerrado el corazon á los beneficios, ó que sus mujeres rehusen el hacerlos. Pero no se crea que esta inclinacion á la liberalidad se encuentra solo entre los jefes ó árabes de elevado nacimiento; ¡cuántos pobres y errantes beduinos he visto mostrarse generosos y caritativos por un sentimiento de deber, y mucho mas quizás de lo que sus escasos medios les permitia.

La cobardía es una de las faltas que se castiga con la mayor severidad; al cobarde se le carga de cadenas y así se le pasea por todas las cabanas de la tribu, adornando su cabeza con las entrañas de cualquier animal, y especialmente del buey; pero el mayor castigo para estos hombres, que solo ambicionan las riquezas con el fin de poder aumentar el número de sus mujeres, consiste en que el acusado de cobardía no encontraria probablemente ninguna que quisiera aceptarle por esposo, ni tampoco ningun árabe consentiria en admitir en su familia á un hombre que llevara semejante mancha en su reputacion.

El amor patrio, ese sentimiento que abriga hasta los habitantes de las rocas mas escarpadas, es completamente desconocido de los árabes y moros. Errando siempre de campiña en campiña y de distrito en distrito sin lazos locales que los unan entre si, su único placer es una vida vagabunda é irregular pero marcial. He encontrado entre otros á varios moros de Mesurata y de Sackona que habian hecho tres peregrinaciones á la Meka; visitando muchas veces los puertos del mar Rojo; viajando por la Siria desde San Juan de Acre á Antioquia; traficando en Smirna, Constantinopla, Chipre, Rodas y en la mayor parte de los puertos del Archipiélago, y penetrando por último al O de Nife en el Soudan y en los demás puntos de las comarcas de los negros, habiendo sido robados varias veces por estos y estimando aun en mucho el haber podido salvar sus vidas á pesar de la multitud de heridas que les causaron. A pesar de esto, he visto á muchos que despues de una ausencia de quince ó veinte años de sus hogares, y hallándose ya en el ocaso de su existencia, moribundos, se acordaban de su patria con un anhelo que

ditaban aun nuevas expediciones como si estuvieran todavia en la aurora de la vida.

Los antiguos nos pintan á los árabes como fieles á sus compromisos, y todavia conservan una escrupulosidad exactitud en el cumplimiento de su palabra y un piadoso y profundo respeto hacia sus padres. Tienen á sí mismo una justa celebracion por su prontitud en comprender y por la viveza de su ingenio. Su idioma es seguramente uno de los mas antiguos del mundo, pero tiene varios dialectos. Los árabes adolecen tambien de vicios y defectos; tienen una natural inclinacion á la guerra; á la efusion de sangre y á la crueldad, y son tan rancorosos que jamás olvidan una injuria.

Sus frecuentes robos á los comerciantes y viajeros, hacen que en Europa se considere casi deshonrado el nombre árabe; sin embargo, entre si son mas corteses y fieles, sobre todo á los deberes de la hospitalidad. Cuando un compatriota es recibido como amigo en su campo, todo queda á su disposicion, pero nunca abusan de esta confianza. Entrad en la tienda de un árabe, y como es estreche la mano, podeis estar seguro de que espondrá su vida por salvar la vuestra; el árabe que dá el pan y la sal, jura una amistad que nada puede destruir.

Los que habitan en los dominios del Bajá, no han podido nunca ser sometidos completamente, y las frecuentes tentativas hechas en varias épocas para subyugarlos, los han arrebatado grandes porciones de su vasto territorio; tribus enteras han sido destruidas, pero como pueblo ha permanecido siempre libre é independiente.

Los oasis, esos sitios que la naturaleza ha revestido de una riquísima vejetacion, de distancia en distancia ofrecen un momento de reposo á las aniquiladas fuerzas del fatigado viajero, y sin embargo, presentan un aspecto mas triste que los mas áridos desiertos de nuestras comarcas de Europa, son los únicos lugares habitados por los árabes orientales.

Grandes masas de arena obstruyen el camino que conduce á estos oasis; la vista del viajero vaga por aquel inmenso espacio, buscando, aunque en vano, un objeto en que poder fijarse; solo se presenta á sus ojos una dilatada cadena de montañas; ninguna brisa refresca el aire; aquel sol abrasador vibra incesantemente sus rayos sobre la tierra; y por último, cuando los vientos llegan á desencadenarse, agitan con terrible violencia las ondas de aquel mar de arena, entre las que ejércitos y caravanas enteras hallan su sepultura.

PEDRO DE ARJONA ALVAREZ.

COTIZACION DE LA BOLSA DE AYER.

Títulos del 5 por 100 consolidado, publicado, 44-30, y 35 c.; á plazo, 44-60 y 70 c. á fin del próx. ó á vol. Títulos del 3 por 100 diferido, publicado, 54; á plazo, 54-20 á fin del próx. vol. Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 83-30. Deuda del personal, id., 40-20. Acciones de carreteras, emision de 1.º de abril de 1830, de 4,000 rs., 6 por 100 anual, id., 89-50 p. Idem de 2,000 rs., id., 91. Idem de 1.º de junio de 1831, de 2,000 rs., id., 89. Idem de 31 de agosto de 1832, de 2,000 rs., id., 83-75. Idem de 1.º de julio de 1836, de 2,000 rs., id., 86-30 p. Acciones de Obras públicas de 1.º de julio de 1833, idem, 86-30. Idem del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, idem, 107-50. Carpetas provisionales de obligaciones del Estado para pago de subvenciones á las empresas de ferro-carriles, autorizadas por la ley de 22 de mayo de 1839, con 6 por 100 de interés anual, y 4 por 100 de amortizacion, id., 80. Acciones del Banco de España, no publicado, 186-30 d.

MERCADO DE GRANOS DE AYER.

Trigo, de 48 1/2 á 54 rs. fanega. Cebada, de 31 á 35 rs. id. Algarroba, á 40 1/2 rs. id. Quedan por vender, 1,567 fanegas.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO REAL.—A las ocho y media de la noche.—Séptima representación de Mad. Ristori.—Sinfonia.—Canna, tragedia en tres actos.

NOTA: Mañana segunda representación de Rigoletto.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las ocho de la noche.—El Juramento.

TEATRO DEL PRINCIPE.—A las ocho de la noche.—El movimiento continuo, comedia nueva en tres actos y en verso.—Los amores de D. Gil, baile en un acto.—Sinfonia.—D. Estrujado, zarzuela en un acto.

TEATRO DEL CIRCO (Plaza del Rey).—Hoy y mañana no hay funcion para dar lugar á los ensayos generales del drama tradicional nuevo, de grande espectáculo, en cinco actos, original y en verso, que se pondrá en escena el miércoles á del actual, titulado El padre de los pobres.

TEATRO DE LOPE DE VEGA.—A las ocho de la noche.—Última representación despenada por las señoras de la compania.—Hoy y mañana en tres actos.—Un capricho, baile.—La casa de Abate loco, sainete.

TEATRO DE TIRSO DE MOLINA (calle de las Urosas).—No se ha recibido el anuncio.

TEATRO DE NOVEDADES.—A las ocho de la noche.—Candelas, melodrama nuevo en siete cuadros.—Los huáqueros, baile.

TEATRO MECANICO (Plazuela de San Martín, contiguo á la de las Descalzas).—Brillantes exposiciones de Vistas de la naturaleza y de las artes. Todos los dias festivos habrá por tarde y noche.

Director y editor, D. M. PEREZ DE CÁSTRO.

Imp. y Litografía Militar del ATLAS, á cargo de J. Valls, calle de San Bernardito, n.º 7.

ANUNCIOS.

Toda obra, de la cual se remita un ejemplar á la GACETA MILITAR, será anunciada por esta tres veces gratis, y si su autor desea que siga anunciándose, se verificará mediante un precio convencional.

Contiene una ley redactada en dos capítulos: el primero trata de la formacion, inversion, administracion y gobierno del fondo procedente de redenciones. Y el segundo del reemplazo de las bajas procedentes de las redenciones. La publicaremos íntegra en su lugar correspondiente.

Siguen á esta ley Reales decretos nombrando Presidente del Consejo de Gobierno y Administracion del fondo de redencion y enganches para el servicio militar, al Excmo. Sr. Capitan general de los Ejércitos nacionales D. Manuel Gutierrez de la Concha, Marqués del Duero; Vocales de la clase de Generales á los señores Tenientes generales D. Facundo Infante y Chaves, y D. Francisco de Mata y Alós; de la de Senadores á los Sres. D. Manuel de Pando, Marqués de Miraflores, y D. Manuel Cantero; de la de Diputados á D. Pascual Madoz y D. Francisco Goicorrotea; y de libre provision á D. Emilio Santillan, Director de la Caja de Depósitos, y á D. Rafael de Navascués, Director general de Gobierno del Ministerio de la Gobernacion del reino.

Por una Real orden se aprueba con carácter de provisional el reglamento para la ejecucion de la ley sobre la administracion é inversion del fondo procedente de las redenciones del servicio militar.

Por último, contiene una Real orden en virtud de la cual S. M. se ha dignado conceder segundos exámenes á todos los Cadetes y alumnos que no hubiesen sido aprobados en los últimos que acaban de tener lugar en el Colegio de Artilleria.

El Secretario de la redaccion, F. MEDINA-VEYTA.

CRÓNICA MILITAR INTERIOR.

Los habitantes de la plaza de Santoña, cuya patriótica lealtad corre parejas con lo inexpugnable de su posicion, han manifestado sus ardientes simpatias en obsequio de nuestros valientes heridos en Africa, dedicando á esta noble objeto el producto de una funcion dramática que han ejecutado en el Casino. La cantidad recolectiva ha sido de 3.000 rs.

Tenemos el gusto de insertar á continuacion la adjunta carta y manifestacion del Ayuntamiento de la noble y leal villa de Alcántara al batallon de cazadores de su nombre, quienes han oido la lectura de dichos documentos con la profunda gratitud que tan simpático recuerdo se merece.

Sr. Comandante del batallon cazadores de Alcántara.

Muy señor mio, de mi consideracion y respeto: En el Casino, punto de reunion de las personas mas influyentes de esta villa, se leyó con el mayor placer y entusiasmo la noticia del brillante hecho de armas con que se distinguió el batallon que V. dignamente manda en la accion del 25 de noviembre último. Sentidos y estrepitosos vivas llenaron el local y edificios contiguos, y muy luego, como chispa eléctrica, volaban de boca en boca estas palabras: ¡Nuestros cazadores se han lucido! ¡Vivan los valientes! Se acordó dirigir la adjunta, con lo demás que contiene, y me cabe la honra de ejecutarlo y la de repetirme de V. afectisimo S. S. Q. B. S. M.—Lorenzo Bernaldez.

Hay un sello que dice: Alcaldia constitucional de Alcántara.

Alcántara 11 de diciembre de 1859.—Es copia.—El segundo Comandante, Francisco Burun.

El Ayuntamiento constitucional de la noble y leal villa de Alcántara, al batallon cazadores de su nombre.—Sin menguar en lo mas minimo el valeroso ardimiento del Ejército español expedicionario en Africa, séanos permitido dirigir á los esforzados Jefes, Oficiales y tropa del batallon de cazadores de Alcántara, una sincera expresion del entusiasmo y gratitud con que este vecindario ha visto que sus hermanos, émulos de los Laines, Córdovas, Pulgares, Garcilasos y Laras, humillan con el timbre de la Cruz Verde de las lunas agarenas, mereciendo bien de su patria y de su Reina, que condecora su estandarte victorioso. ¡Llor y prez al Ejército de Africa! ¡Bien por los cazadores de Alcántara! ¡Tambien nuestra sangre tiene los campos del Serrallo! ¡Tambien nuestros hijos parten con vosotros las fatigas y los laureles de la campaña!... Y entre tanto ¿qué nos resta? envidiaros: ofrecer como ofrecemos nuestras fortunas para sostener á tanto valiente; disponernos, si es necesario, á combatir como lo hicieron nuestros mayores con esa raza maldita, y por de pronto elevar al Dios de los Ejércitos nuestros corazones con fervientes súplicas é intercesion de la Inmaculada Virgen Maria, patrona de las armas españolas, y del glorioso San Pedro de Alcántara, nuestro especial patrono, para que se digne dar la victoria mas cumplida á nuestros Ejércitos, y nos devuelva á la madre patria, cubiertos de laureles nuestros hermanos los cazadores de Alcántara.—¡Viva la Reina Doña Isabel II, terror de los moros como la primera Isabel! ¡Vivan el General en Jefe y los de division del Ejército de Africa! ¡Vivan el Jefe y Oficiales de las clases de tropa de los cazadores de Alcántara!—Alcántara 11 de diciembre de 1859.—Lorenzo Bernaldez.—Andrés Romero.—Camilo Torresano.—Rosendo Gonzalez.—Gregorio Lesculento.—Juan Carrillo.—Francisco Merchán.—Manuel Viera Lopez.—Telesforo Merchán, Secretario.—Hay un sello que dice: Ayuntamiento constitucional de Alcántara.

Es copia, el segundo Comandante, Francisco Burun. S. MADOZ.